Congreso define carácter político a paras

A tiempo que se recrudecen en el país los enfrentamientos entre los grupos subversivos y los paramilitares, las plenarias del Congreso entran a estudiar el proyecto que proroga la vigencia de la Ley de Orden Público y definir si se le concede o no carácter político a las autodefensas.

En su momento las comisiones primeras de Senado y Cámara decidieron dejar en manos de las plenarias la decisión sobre un artículo sustitutivo que presentó Carlos Espinosa.

Dicho artículo decía: sólo podrán ser considerados delincuentes políticos quienes, sin importar su ideología, sean parte del conflicto armado y hayan expresado, y les haya sido reconocida por el Gobierno, su intención de negociar. Este artículo ha sido considerado como peligroso debido a que abre las puertas para que los paramilitares adquieran estatus de delincuentes políticos. Ahora las plenarias tendrán que decidir sobre este artículo.

El Gobierno ha sido claro en señalar que hoy solo le reconoce el estatus político a los subversivos, con lo cual no está descartando que mañana y en el marco de una situación diferente podría proceder a darle el mismo tratamiento a los paras .

La recomendación de Espinosa no cuenta con un gran respaldo político dentro de las cámaras legislativas.

Sin embargo, argumenta también que otra de sus intenciones es la de definir los nuevos alcances del delito político, después del reciente pronunciamiento de la Corte Constitucional en ese sentido.

Por otra parte, el fuero militar no podrá invocarse para proteger a los autores de delitos de lesa humanidad, como la tortura, el genocidio, la desaparición forzada; contra la libertad sexual y la dignidad humana.

Así lo aprobaron ayer las Comisiones Primeras del Congreso al darle luz verde al proyecto que introduce modificaciones al Código Penal Militar y lo pone en tono con las disposiciones constitucionales y últimos pronunciamientos de la Corte Constitucional.

La iniciativa hace una definición de los delitos relacionados con el servicio, establece un límite para el fuero militar y elimina la obediencia debida como motivo para eximir de responsabilidad los casos de violación de derechos humanos fundamentales.

También hace una ruptura o separación entre la unidad de mando y la jurisdicción, regula de forma explícita la constitución de parte civil en los procesos adelantados ante la justicia militar y mantiene solo de manera residual la institución de los vocales para los delitos típicamente militares.

PERIODICO: EL TIEMPO

FECHA: DICIEMBRE 10 DE 1997

TEMA: DERECHOS HUMANOS

Así mismo, la Comisión Primera del Senado estudiará hoy la ponencia que presentó ayer el senador Germán Vargas sobre la tipificación de la desaparición forzada de personas y el genocidio como delitos autónomos.

Vargas recomienda que se deje como sujeto activo al autor de la desaparición forzada y no se circunscriba a los agentes estatales. También pide que el cometer desaparición forzada, genocidio, instigación para cometer genocidio o tortura, siempre acarreará la sanción de destitución